

Epifanía del Señor, ciclo B

“Venimos a adorar al Rey”

Mateo 2, 1-12



Isaías 60, 1-6 “La gloria del Señor amanece sobre ti”

Salmo 71 “Se postrarán ante Ti, Señor, todos los pueblos de la tierra”

Efesios 3, 2-3a.5--6 “Ahora ha sido revelado que los gentiles son coherederos de la promesa”

Mateo 2, 1-12 “Venimos a adorar al Rey”

Reflexión y oración

Para Santa Teresa el amor está muy unido a la oración.

Para orar hay que amar, no puede construirse un diálogo con Dios sino desde un diálogo con el prójimo.

El trato con Dios está en el trato con el hermano.

- Le pido a Dios que me ilumine como lo hizo con los Magos.
- Contemplo detenidamente todos los pasos del relato.
- ¿Qué he dejado para encontrar a Jesús? ¿Qué me pide Dios que deje?
- Como los Magos mi vida ha de tener mucho de búsqueda. ¿Es así?
- ¿Qué es lo que me ha ayudado a encontrar a Jesús? ¿Quiénes o qué ha sido la estrella?
- En los Magos el encuentro de Jesús les produjo alegrías...? ¿Y en mí?
- Llamadas.

Notas para fijarnos en el Evangelio

- Hoy es la Epifanía, la manifestación del Señor. Mateo nos muestra lo que más tarde será una realidad: los pueblos no judíos, representados por los Magos, por unos sabios de Oriente llegan a encontrar al Señor (1).
- Nos encontramos ante un relato muy bonito de la infancia de Jesús que sigue cautivando la atención de los creyentes: Los Magos que van al encuentro del recién nacido para presentarle sus ofrendas, para honrarle (11).
- En este caso un protagonista es la estrella (2). Los astros han sido una atracción para la humanidad de todos los tiempos. Las personas han mirado con curiosidad a las estrellas para interpretar acontecimientos.
- La estrella es el signo que Dios da para que interpretada por la Luz de la Palabra todos los pueblos lleguen al Mesías. El caso es que Herodes y las autoridades religiosas judías aún con el testimonio de la Escritura no llegan a reconocer que el Niño que ha nacido en Belén, es el Rey.
- ¿Qué es lo que el evangelista quiere contarnos? ¿Una leyenda? ¿Un hecho histórico? ¿Una reflexión teológica?... Quizás un poco de todo.
- Mateo a lo largo de los primeros capítulos de su Evangelio nos está trazando los rasgos de la Persona de Jesús.
- El relato hace referencia a dos lugares: Belén y Jerusalén (1).
- Y también nos muestra dos actitudes diferentes ante la venida del Salvador: Sospecha y rechazo por parte de Herodes (3) y de los dirigentes

religiosos judíos y acogida y alegría protagoniza por los Magos venidos de Oriente (10).

- Los magos siguen la estrella que les conduce a Jesús (11). Jesús es el heredero de las promesas de Israel y de las esperanzas de todos los pueblos de la tierra. El relato de hoy nos habla de universalidad, el Salvador, Jesús, es de toda la humanidad. Los Magos nos representan a todos los pueblos no judíos. Ese Salvador universal se presenta en el mundo en la debilidad de un Niño, Hijo de María (11).
- Esta presencia de Jesús aunque fue de forma débil, tomando la figura de un Niño, provocó el rechazo de muchos de los suyos, de Herodes como responsable del pueblo y al mismo tiempo suscitó la acogida de algunas personas de su pueblo y de otros pueblos.
- Los Magos que lo dejaron todo y emprendieron el viaje de búsqueda encontraron, guiados por la estrella, al Salvador (2). Para encontrar a Jesús, ahora, hay que dejar muchas cosas, hay que seguir la luz de la Palabra de Dios, la luz del Espíritu presente en cada uno de nosotros, el testimonio de ciertas personas, enviadas por Dios para ser acompañantes en el camino de búsqueda del Salvador.
- Primero Dios se manifestó a los pastores, hijos del pueblo de Israel (Lc 2), y en segundo lugar a los Magos, que representan a todos los pueblos no judíos (Mt 2).
- Ahora Dios sigue mostrando a Jesús al mundo entero por medio de otras estrellas que comparten la vida de las personas, que son de carne y hueso.

Ellos se pusieron en camino y la estrella los guió

Señor Jesús, en el relato de hoy me llama
la atención el carácter aventurero de los Magos.
El saber interpretar, por parte de ellos, un signo
que para otros muchos pasó desapercibido.

Ellos, dejándolo todo, se pusieron en camino
guiados por la estrella que les condujo hasta Ti.

Ellos, los Magos, que no formaban parte
del pueblo de Dios, que eran extranjeros,
saben interpretar los signos, las señales de Dios.

Ante este hecho del Evangelio yo me pregunto:

Señor Jesús ¿dónde están ahora los signos
que Tú envías al mundo para revelarles
la Buena Nueva, el Salvador,
el Mundo Nuevo, el Reino?

¿Los ha habido en mi vida?

Aunque a decir verdad esos signos
son secundarios
lo importante eres Tú,
lo importante es que te conduzcan a Ti.

Tú eres la meta.

Todos necesitamos señales,
signos accesibles para ponernos en camino.

Así ha sido en la vida de los santos:
un enfermo, un libro, unos ejercicios espirituales,
una persona, un barrio, un reportaje,
una noticia, una Eucaristía,
un acompañante espiritual,
una vivencia, unos niños...
les ha hablado y a través de ellos
han sabido descubrir la llamada de Dios
que les ha puesto en movimiento.

Como cura me pregunto
¿qué signos hemos de dar en nuestro entorno
para facilitar a las personas que puedan descubrir
el mensaje de Jesús,
para que puedan encontrar a Jesús
como la Luz del mundo, como el que nos da
el verdadero sentido de la vida?

Por otra parte veo que los Magos
se ponen en camino
y para ello dejan todo un mundo.

Tú, Señor Jesús,
quieres hacer de mi vida un camino
y me pides que permanentemente
vaya dejando cosas,
que camine en la intemperie,
mi vida es caminar, no puedo instalarme,
siempre mirándote a Ti, siguiendo tus huellas.

Ayúdanos, Señor Jesús,
a descubrir las estrellas de hoy
que también las hay y has sido puestas por Ti
y a tener coraje para seguirlas.

Tal vez me pides a mí
que sea una pequeña estrella en mi mundo,
una estrella que oriente a las personas hacia Ti.

Aquí estoy, Señor Jesús,
haz de mí una estrella pequeña
que conduzca a la gente a tu Persona.





VER

Normalmente, cuando un rey se desplaza oficialmente a algún sitio, se nota: se anuncia previamente, quizá se engalanan las calles o se ponga alguna pancarta alusiva al motivo de su visita, se corta el tráfico, hay controles y medidas de seguridad... Pero otras veces, cuando no es por un motivo oficial, sus desplazamientos pasan desapercibidos para la gente y sólo los conocemos si algún medio de comunicación lo dice posteriormente, quizá publicando alguna fotografía.



JUZGAR

Dentro del tiempo de Navidad, estamos celebrando la fiesta de la Epifanía o, como se llama popularmente, 'de los Reyes Magos'. Con motivo de esta fiesta, en la mayoría de pueblos y ciudades se organizan cabalgatas, algunas muy esplendorosas, en las que participa mucha gente, con carrozas, vestimentas lujosas, reparto de caramelos, fuegos artificiales... Todo el mundo se entera.

Pero, como estamos viendo estos días, la verdadera Navidad nos puede pasar desapercibida porque la 'tapamos' con todos los elementos externos con que la hemos adornado, hasta el punto de ocultar su dimensión religiosa. Y eso nos puede pasar con el significado de la fiesta de hoy.

Porque la fiesta de hoy es la Epifanía, una palabra que significa 'manifestación' o 'revelación'. Hoy celebramos que Dios manifiesta a su Hijo a toda la humanidad, sin excepción. Jesús, el Mesías, nace para traer la salvación a todos; no sólo para el pueblo de Israel, como se esperaba; la Epifanía amplía la salvación de Dios para todos, de cualquier raza y cultura, representados en esos Magos de Oriente, como expresaba san Pablo en la 2ª lectura: *"También los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo, por el Evangelio"*.

Y, sin embargo, algo tan grande y revolucionario que rompe barreras y fronteras pasó bastante desapercibido, y así lo vemos en el Evangelio que acabamos de escuchar:

La estrella que señalaba el nacimiento del Mesías estaba visible para todos, pero para todos pasó desapercibida; sólo unos Magos de Oriente se dan cuenta de su presencia y de lo que significa: *"¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo"*.

A Herodes y a los ciudadanos de Israel también les había pasado totalmente desapercibido el nacimiento del Mesías, por eso, "al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él". Tuvieron que ser unos gentiles quienes les indicaran el cumplimiento de la profecía que los israelitas conocían desde antiguo: *"así lo ha escrito el profeta: 'Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel'"*.

Y a continuación se confirma lo que hemos estado diciendo estos días: que el nacimiento de Jesús pasó totalmente desapercibido para la mayoría de la gente, salvo para los pastores que recibieron el anuncio del ángel. Y así, cuando los Magos entraron en una casa cualquiera de la pequeña población de Belén, lo que encontraron algo muy común y normal: un niño con su madre.

Pero el hecho de que la situación fuera algo tan 'normal', tan cotidiana, no le quita nada de la grandeza extraordinaria que encierra. Los Magos saben que han encontrado al que buscaban, y por eso, *"cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra"*. Estos no son unos regalos elegidos al azar; tienen un significado profundo, porque suponen un reconocimiento de Quién es ese Niño, aparentemente tan normal: oro por ser Rey; incienso por ser Dios, y mirra por la pasión y muerte que sufrirá para salvar a todos, judíos y gentiles.



ACTUAR

¿Entiendo el sentido y el alcance de la fiesta de hoy, o me pasa desapercibido? ¿Cómo acojo a quienes, se van incorporando a mi comunidad parroquial, asociación, movimiento...? ¿Vivo con normalidad que haya personas de diferentes razas y culturas?

La dimensión cristiana de esta fiesta pasa desapercibida para la gran mayoría, sólo centrados en los regalos. Que no nos ocurra eso a nosotros, sintámonos como los Magos, y adoremos al Hijo de Dios, manifestado en un Niño. Y después, también como los Magos, volvamos a nuestros quehaceres pero "por otro camino", desapercibidos para la mayoría del mundo, pero mostrando con obras y palabras que hemos encontrado al Dios que nace para la salvación de todos.